

Indice

Introducción	211
1. Cambio antes del comienzo de nuestra Era y después del comienzo de nuestra Era.	213
1.1. Vascones, suesetanos y romanización.	213
2. Cambio del 1er. milenio al 2º milenio (900-1100)	215
2.1. Leyenda de la antigua Sangüesa, hoy Rocaforte.	216
2.2. Destrucción por los árabes de la antigua Sangüesa hoy Rocaforte.	219
2.3. Fronteras, origen, diferentes realidades.	220
3. Cambio de Edad Media a Edad Moderna.	221
3.1. Conflictividad con Aragón.	221
3.2. S.XV. Agramonteses y beamonteses. Fernando el Falsario. Conquista de Navarra 1512. Intentos de recuperación: 1512, 1516, 1521.	225
4. Cambio del 2º al 3er milenio y conclusiones.	237
5. Anexo fotográfico y explicativo de los actos celebrados en recuerdo de la Conquista de Navarra y aniversarios de grupos culturales locales:	239

¿SANGÜESA EN EL CORAZÓN DE VASCONIA Y FRONTERA DE LA NA- VARRA ORIENTAL?

David Maruri Orrantia¹

INTRODUCCIÓN

En este acto de recuerdo, que no de celebración, del V Centenario de la Conquista de Navarra (1512-2012), sin duda, hecho trascendente de nuestra historia, Eneko del Castillo, a vista de águila, nos ha dado una visión general, nos ha mostrado brillante e ilustradamente, las diferentes realidades geográficas de Vasconia, del Reino de Pamplona, luego de Navarra a lo largo de unos cuantos siglos, nos ha hablado sobre fechas significativas de nuestro pasado. A mí, me corresponde, brotar de la tierra, como el roble, la carrasca o el chaparro enraizados en tierras y montes de Sangüesa, exponer sus frutos, algunos hechos notables de este lugar, Sangüesa, dígame en el tiempo como se diga en latín, árabe, romance navarro, castellano, o en euskara (Civitas Sancosa, Suesa, Baskunsuh-a, Bashkwnsa, Sakunihisa, Sakunsa, Sancosa, Sancuesa, Sangossa, Sangosa, Sangüesa, Zankoza, Zangotza o Zangoza:

1 Esta colaboración fue la base de la conferencia pronunciada el pasado día 9 de junio en la Casa de Cultura de Sangüesa, con motivo de los actos organizados por Nafarroa Bizirik y grupos culturales locales, en recuerdo de la fatídica Conquista de Navarra en 1512. Este acto tuvo dos partes, en la primera, el sangüesino Eneko del Castillo ofreció una espléndida visión histórico-geográfica general proyectando una colección de mapas de las diferentes realidades de Vasconia, Navarra, a lo largo de los tiempos. En la segunda parte, me tocó ofrecer la conferencia sobre el artículo en estas páginas publicado.

Hoy, la llamada Comunidad Foral de Navarra, o la Navarra reducida actual, podemos afirmar, que ha sido y es consecuencia de innumerables actos de asedio, invasiones y conquistas militares: de parte de pueblos europeos (suesetanos, romanos, bárbaros), pueblos árabes, pueblos ibérico-hispanos, desde Castilla y Aragón, luego España, al sur de los Pirineos, y de manera menos escandalosa, no por ello menos injusta, por Francia, al norte de los Pirineos. También, habrá que decirlo, en cada momento, se ha dado un mayor o menor grado de respuesta y defensa por parte del sector del pueblo consecuente con su realidad, al igual que un mayor o menor grado de aceptación, de colaboración del otro sector del pueblo acorde con los presupuestos de los invasores, con todas las matizaciones que se deban o corresponda hacer.

Tratar el tema de las fronteras de Vasconia, reino de Pamplona, reino de Navarra, de nuestro pueblo, de Euskal Herria, en consecuencia del Estado de Navarra, supone un ejercicio de conocimiento de nuestra historia sin ambigüedades ni manipulaciones. No es poco el trabajo por realizar, mucho se ha avanzado, historiadores fieles a la verdad tenemos y en ello están. Mientras tanto, otros peones de la cultura de nuestro pueblo, dediquémonos a conocer y difundir sus lecciones. Es posible, que parte de los mordiscos asestados a nuestro territorio en su mayor esplendor por poderes y fuerzas invasoras, fuesen, en tierras anteriormente conquistadas o adquiridas por otros medios, casamientos, compras,..., por nuestros antepasados, pero delimitar nuestras tierras sin caer en las injusticias de nuestros invasores será tarea obligada.

En este sentido, un campo por investigar en profundidad que nos servirá de gran ayuda a la hora de determinar la extensión geográfica del pueblo vasco es el idioma, a través de sus restos arqueológicos, de la toponimia. Brevemente, no solamente la existencia, la constatación de topónimos de raíz vasca nos configura un espacio de norte a sur y de este a oeste, sino que existe otro elemento que sobrepasa a la curiosidad, como es la existencia de topónimos iguales en un anillo periférico de pervivencia del euskara en el oriente, sur y occidente del territorio vasco-navarro peninsular, a modo de ejemplo nos encontramos con:

· *Antuñano*, en el valle de Mena, Burgos; *Antoñana*, en la Montaña de Álava y *Valentuñana* (Balantuñana) en Sos, Cinco Villas de Aragón, Zaragoza.

· *Añes*, en el Valle de Ayala, Álava; *Añués*, en Sos del Rey, Zaragoza; *Añesa*, en Ejea de los Caballeros, en las Cinco Villas de Aragón, Zaragoza y *Uñesa*, en Sangüesa, Navarra..

· *Arangoiti* en Leire, Merindad de Sangüesa; *Arangoiti*, en Bizkaia; *Arangoiz*, en Sangüesa, Navarra.

· *Arrieta*, en Burgos, Bizkaia, Álava y Navarra.

· *Artieta*, en el Valle de Mena, Burgos y Artieda, Valle de Lónguida, Merindad de Sangüesa y Artieda de Aragón, Zaragoza.

· *Arza*, en el Concejo de Ayega, Valle de Mena, y Arce, en el Valle de Salazar, Merindad de Sangüesa.

· *Balmazea*, en Urzainki, Merindad de Sangüesa, y Balmaseda, en las Encartaciones, Bizkaia.

· *Gayán*, en la Merindad de Sotoscueva, Burgos y *Gayán*, en Sangüesa, Merindad de Sangüesa. *Gayano* en Castiliscar, Zaragoza.

- Ibarra, en Zalla; en Orozco, Bizkaia; en Leire, Merindad de Sangüesa...
- Landa, en Álava, en Sangüesa, Valle Roncal.
- Liscar, en Liédena, Navarra; *Liscar*, en Castilliscar, Zaragoza y *Liscar*, en Ejea, Zaragoza.
- Loiti, en Mondragón y en la Merindad de Sangüesa.
- Orrantia, en el Concejo de Ayega, Valle de Mena, Burgos y Orrandia, en Lónguida, Merindad de Sangüesa.
- Oyardo, en Álava; Oyarda en Sos, Zaragoza.
- Salazar, en la Merindad de Sotoscueva, Burgos y en el Valle Salazar, Merindad de Sangüesa.
- Tudela, junto al Valle de Mena, Burgos. Tudela, en Navarra. Si bien, este no sería el caso, pues existen otros Tudela en Lérida, Asturias, Valladolid y Tudelilla en La Rioja.

Para situarnos y centrarnos, dar sentido, hacer más entretenida y digerible, si cabe, mis comentarios, establezco cuatro ejes en el tiempo, a saber: 1º, el comienzo de nuestra Era, alrededor del año 1; 2º y 4º, dos cambios de milenios, del primero al segundo, alrededor del año 1000 y de segundo al tercero alrededor del año 2000. Además, el 3º eje que planteo, es el paso de la Edad Media a la Edad Moderna, años anteriores y posteriores al año 1500, donde me extenderé un poquito más en los sucesos locales, teniendo en cuenta que estamos recordando la llamada CONQUISTA MILITAR DE NAVARRA DE 1512. Desde el entorno de estos cuatro ejes giran acontecimientos vascones y navarros en general y sangüesinos o locales en particular.

Media hora da lo que da y trataré de exponer esquemáticamente y lo mejor posible las ideas que quiero transmitir, para lo que os pido hagáis un ejercicio de imaginación trasladándoos por el túnel del tiempo como protagonistas de los acontecimientos que relataré:

1. Cambio antes del comienzo de nuestra Era y después del comienzo de nuestra Era.

1.1. Vascones, susetanos y romanización.

Ya en la antigüedad estas tierras estaban pobladas por los vascones y no les dieron la oportunidad de pensar en el fin del mundo motivada por el comienzo de una nueva Era, puesto que la historia del calendario cristiano, encuadrada dentro del Imperio romano, se determinó por un estudio encargado por Juan I, Papa entre los años 523 y 526 d.C., a Dionisio el Exíguo, que vivió entre los años 470 y 550 d.C., quién determinó que el 1 de enero del año 754 AUC (ab urbe condita) del calendario romano, contabilizado desde la fundación de Roma, octavo día del nacimiento de Jesucristo (25 de diciembre), coincidente con la festividad del dios romano Mitra, fuese el comienzo de la Era cristiana, además de otras matizaciones derivadas de la era que estableció Diocleciano, emperador romano entre los años 284 y 305 d.C. Bien, este galimatías de fechas sobre el comienzo de nuestra Era, se clarificó, a toro pasado, siglos después de haberse producido, con lo cual el sistema de control del tiempo, de las personas del lugar y momento, difícilmente podían entrar en divagaciones sobre el fin del mundo.

Sin olvidar el pasado remoto, nos dice Juan Cruz Labeaga: “en el término municipal de Sangüesa tenemos los primeros asentamientos humanos localizados en el *Mongallés*, *Valdecomún*, *San Babil* y sobre todo en el *Sasillo*, situados en terrazas altas, junto a los ríos Aragón y Onsella, de la Edad de Bronce con una antigüedad de unos 5000 años”² Pero sin ir tan lejos en el tiempo, a mediados del primer milenio a.C., llegaron a estas tierras vasconas, los *suessetanos*, pueblo prerromano, establecido principalmente en la comarca aragonesa de las Cinco Villas, considerados celtas, emparentados con los *susiones*, región de Soissons, en la comarca de Picardía, al norte de Francia. El límite oriental de las tierras ocupadas fue probablemente el río Gállego siendo dudoso su límite occidental. Juan Cruz Labeaga, a la vez haciendo mención a otros historiadores, dice, que su capital, llamada *Corbio*, la localizan en término de Sangüesa,³ otros historiadores la identifican con *Segia* (Ejea). Sea como sea, Corbio fue arrasada por el ejército romano al mando del cónsul Terencio Varrón en el año 184 a.C., tras lo cual el territorio suessetano fue cedido o devuelto a los vascones.

Y bien, nuestra zona fue profundamente romanizada. Los yacimientos arqueológicos pertenecientes a esta época son abundantes, Juan Cruz Labeaga, cita: “*Los Cascajos*, *El Regadío* (junto a *Filleras*), *Fuente Penosa*, *Linás*, *Puy d’Ull*, *Ribas Altas*, *Santa Eulalia*, *Vadoluengo*, *Viloria* y *Valdeplazón*”⁴. La ciudad más importante era *Filleras – Campo Real* (en Sos, muga navarro-aragonesa). Donde se han realizado estudios sobre una nueva ciudad de los vascones referente al yacimiento de *Campo Real/Fillera* realizado por varios autores,⁵ y sobre algún hallazgo monetario en la comarca, conducen a José Fernández a plantear la hipótesis de la localización de la ceca que albergara los cuños de los *arsaos* en una ciudad antigua, indígena pero luego plenamente romanizada, cerca del término del *Sasillo* de Sangüesa, que pudiera ser *Campo Real/Fillera*,⁶ o por qué no *Santa Eulalia*.

Filleras fue un importante núcleo urbano y centro de comunicaciones, donde se entrecruzaban varias calzadas romanas. La más importante era

- 2 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *SANGÜESA*. Panorama nº 22. 1994. p.9.
- 3 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *SANGÜESA*. Panorama nº 22. 1994. p.9.
- 4 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *SANGÜESA*. Panorama nº 22. 1994. p.10.
- 5 VV.AA. (ANDREU PINTADO, JAVIER, ARMENDÁRIZ MARTIJA, JAVIER, OZCÁRIZ GIL, PABLO, GARCÍA-BARBERENA UNZU, MARÍA Y JORDÁN LORENZO, ÁNGEL A.) Una nueva ciudad de los vascones en el yacimiento de Campo Real-Fillera (Sos del Rey Católico-Sangüesa). *Revista Archivo Español de Arqueología de Madrid*. Nº 81. 2008.
- 6 FERNÁNDEZ GÓMEZ, JOSÉ. *Arsaos. Reflexiones históricas, geográficas y tipológicas en torno a una ceca indígena en territorio vascón*. UNED de Tudela. pp. 437-480. Fernández dice: “Sangüesa. Importante e inédito hallazgo es el que se produce a finales del siglo XX, sin que se pueda precisar fecha exacta, en el término de El Sasillo en Sangüesa (Navarra), durante el transcurso de labores agrícolas. Se trata, al parecer, de un tesoriillo de unos 41 denarios ibéricos, todos ellos de la ceca de arsaos, el segundo más importante en cantidad de esta ceca tras el ya anotado de Palenzuela. Al día de hoy el material está ya disperso en el mercado de antigüedades pero se trataba de un conjunto de piezas todas ellas en excepcional estado de conservación, sin apenas desgaste y localizándose incluso, varios denarios flor de cuño”.

la de Zaragoza a Pamplona, otra que partía desde Filleras por Javier, Tiermas, por la Canal de Verdún, pasaba el Pirineo y llegaba al Bearn⁷. Lo más novedoso tenemos con la aparición de un fragmento de miliario en el término sangüesino de *Santa Eulalia*, del emperador Caro, septiembre del año 282 a agosto del año 283 d.C., que confirma la calzada desde *Filleras* a *Andelos* (Mendigorría)⁸, pasando por el *Sasillo*, *Santa Eulalia*, *San Andrés* en Cáseda, vadeando el río Aragón, siguiendo por *Santitisi*, por *los Casquillettes de San Juan* en Gallipienzo, continuando en dirección de *Santa Criz* de Eslava, por San Martín de Unx hacia Mendigorría. Noticia que aparecerá detalladamente en el libro que estoy preparando sobre Gabarderal.

Pues bien: En un tiempo un tanto descontrolado, me refiero a cuándo y por qué debería contabilizarse el comienzo de nuestra Era, pasaron los susetanos, durante dos siglos, y los vascones aliados de los romanos, los derrotaron y expulsaron, recuperando los vascones su territorio. Pasaron los romanos, y los vascones con actitud amistosa convivieron durante el periodo de la romanización de esta zona, aproximadamente durante cinco siglos, con sus efectos positivos y negativos (barrido de las muestras toponímicas vascas de nuestro término sangüesino, mientras que esta riqueza en la vecina Valdaibar es notablemente superior).

2. Cambio del 1er. milenio al 2º milenio (900-1100)

Con la caída de Roma en poder de los bárbaros, año 473, la península ibérica estaba prácticamente ocupada por los visigodos y entramos en la Edad Media. Pasan tres siglos sumidos en el desconocimiento por falta de fuentes. Llegan los árabes a la península en el año 711. Entre los años 732 y 734 se dieron las primeras respuestas pamplonesas contra el dominio musulmán. Probablemente, en el año 770 nace Iñigo Arista, elegido rey de Pamplona hacia 824.

En aquella época, los frentes de batallas se alternaron contra los árabes y el ejército carolingio, batalla de Roncesvalles en el 778. Luego, Iñigo Arista llegó a aliarse con Muza ben Muza contra el omeya de Córdoba, siendo castigados por Abderraman II en las campañas de castigo (842-844).

Pero vayamos a unos sucesos que afectaron a Sangüesa concretamente:

7 MORENO GALLO, ISAAC. *ITEM A CAESAREA AVGVSTA BENEHARNO. LA CARRETERA ROMANA DE ZARAGOZA AL BEARN*. Centro de Estudios de las Cinco Villas. Instituto "Fernando el Católico". Diputación de Zaragoza. Ejea, 2009. pp. 126-127.

8 MORENO GALLO, ISAAC. *ITEM A CAESAREA AVGVSTA BENEHARNO. LA CARRETERA ROMANA DE ZARAGOZA AL BEARN*. Centro de Estudios de las Cinco Villas. Instituto "Fernando el Católico". Diputación de Zaragoza. Ejea, 2009. p. 123. Este autor explica la importancia estratégica de la ciudad romana de Fillera-Campo Real, como cruce viario en todas direcciones: Campo Real-Iturisa (Espinal), Campo Real a Pompaelona, Campo Real a Andelos (Mendigorría), Campo Real al Bearn, y Campo Real a Caesaraugusta.

2.1. Leyenda de la antigua Sangüesa, hoy Rocaforte.

A mediados del siglo IX se produjeron una serie de hechos que nos han quedado en la memoria popular, en el campo de la leyenda, con valor histórico que le corresponda. Así contaré esta bonita leyenda, recogida por el P. Francisco Escalada,⁹ guardada entre sus papeles varios de la biblioteca de Javier, titulada “*LEYENDA DE ROCAFORTE*”, que lógicamente se refiere a la primitiva Sangüesa, “que aunque cada uno la cuenta a su modo, la sustancia en lenguaje popular es la siguiente:

El castillo de Rocaforte fue de los moros antiguamente y se le ganaron los cristianos matando a todos los que había dentro y por eso los moros rabiaban que para que, y no pensaban sino en volvérselo a quitar a los cristianos; pero no podían porque los cristianos eran muy valientes.

En esto vino un moro, que mandaba en toda la Ribera y dicen que podía como ciento, y se le llamó El Bravucón. Este moro juró a Mahoma, su dios, que quitaría el castillo a los cristianos, y preparó para ello una estrategia. Sucedió que un día hubo una famosa peregrinación al monasterio de Leire, porque traían los cuerpos de las santas mártires y hermanas Nunilo y Alodia¹⁰ y allá fue el rey de Navarra (Pamplona) y la reina y los principillo y las principillas y la mar de gente y también fueron los señores del castillo de Rocaforte, que los quería mucho el Sr. Rey de entonces.

Estos señores tenían dos hijas mellizas, que quiere decir que nacieron aun tiempo. Eran muy majas, y muy buenas, hermosas que había que ver, y también quisieron ir a Leire, la una se llamaba Esperanza, y la otra, Consolación, y eran la esperanza y el consuelo de los padres, que no tenían mas hijos que ellas, y los padres las dijeron que se quedasen en casa a cuidar del Castillo y ellas se quedaron, porque eran la mar de obedientes.

Llegó la hora de comer y ellas se sentaron a comer en el jardín, que tenía muchas, muchas flores, y estando comiendo vino un pobre, cojo, manco y cubierto con una capa andrajosa, a pedir limosna a la puerta del castillo;

9 Ver su biografía en *El museo Xavierano de Javier y su castillo*. MARURI ORRANTIA, David. En *San Francisco Xavier desde sus tierras de Navarra*. Celebración del V Centenario (1506-2006). Grupo Cultural Enrique II de Albret de Sangüesa. D.L.: NA-2886/2006. ONA Industria Gráfica. 2006. El P. Francisco Escalada fue destinado a Javier en 1915. En 1916 puso en marcha el Museo Xavierano, desarrolló una gran actividad investigadora, centradas en el castillo de Javier y en los pueblos de alrededor. El 11 de marzo de 1920, se trasladó al Museo Xavierano una ara romana donada por la casa Pardiés de Rocaforte. Cabe pensar, que fue en esos años cuando el P. Escalada estuvo en Rocaforte y recogió la leyenda de Rocaforte (Ibidem: p.276).

10 Nunilo y Alodia nacieron en Adahuesca, junto a la fortaleza de Alquezar en Barbastro y pertenecieron a una familia acomodadas. Su padre se convirtió al Islam y tomó el nombre de Mu-ladi, mientras que su madre permaneció fiel al cristianismo. Aproximadamente, en el año 848 fueron decapitadas después de sufrir martirio en la ciudad de Huesca por confesar su fe cristiana. Contaban entonces con 18 y 14 años de edad, respectivamente. Sus restos mortales fueron trasladados al monasterio de Leyre.

y ellas, que eran muy limosneras, le dijeron que entrase y que le darían de comer por amor a Jesucristo. El mendigo entró a comer, y entre estas y estas se puso tieso y dijo a las dos hermanas –diez y ocho años tenían- que el era el moro Bravucón, que venía a por ellas y se las había de llevar a las buenas o a las malas; y dejó caer la capa andrajosa, y no estaba ni cojo ni manco, que eso era para engañar, y sacó el alfanje muy reluciente.

Ellas asustadas dieron un grito y echaron a meterse en el castillo y el morazo las cogió y las cortó el pescuezo de un mandoble con el alfanje.

Se me olvidaba decir que las dos hermanas tenían un perrazo blanco, muy grande llamado Guardián, y este perro quería mucho, mucho a la Esperanza y a la Consolación y nunca se separaba de ellas ni las perdía de vista, y por la noche se echaba a dormir al pie de la cama de ellas para hacerlas compañía y defenderlas si era necesario.

Pues, nada; que aquel día se empeñaron los señores del castillo en llevárselo con consigo a Leire; y el perro, que no quería ir, y que al último fue porque era muy obediente.

Pero sucedió que mientras la comida en Leire el Guardián no comió nada y no hacía sino dar vueltas y gruñir y olfatear; y al último dio un ladrido muy largo y dolorido y desapareció, como si le hubiera tragado la tierra; y en un dos por tres se presentó en el castillo de Rocaforte, como oliendo lo que pasaba; y al mismísimo tiempo que salía el morazo con el alfanje ensangrentado; y nada más verle el Guardián se le tiró al cuello como una flecha y lo arrojó por el suelo y le deshizo a dentelladas y le mató, y luego fue en busca de las dos hermanas degolladas, y las lamía llorando.

Vinieron por la tarde los amos del castillo y se encontraron al moro hecho pedazos, y se espantaron. Entraron al castillo y se vieron a sus dos hijitas muertas y las cabezas cortadas; y lloraron a mares. Al otro día las enterraron y de pronto brotaron sobre las dos sepulturas dos olorosas azucenas. Y mientras el entierro vieron revolotear en el aire dos grandes y blancas cigüeñas que daban como quejidos, y luego se posaron sobre la torre del castillo, y allí se quedaron, y allí vivían. Los padres de las difuntas no hacían más que llorar, porque no tenían más hijos, y un día las cigüeñas les hablaron y les dijeron que ellas eran las almas de sus hijas, y que aunque tendrían que marcharse durante el invierno por el mucho frío, vendrían por la primavera siempre.

Y así fue, que volvían todos los años y desde entonces dice la gente: Por San Blas, la cigüeña verás.

También sucedió que el alma del moro Bravucón se convirtió en buitre, muy grande y negro como un condenado; un día se lanzó a la torre del Castillo para matar a las inocentes cigüeñas, pero el señor del castillo le tiró un saetazo y le mató, y al caer sobre el tejado de la iglesia, se convirtió en buitre de piedra; y allí sigue aún, y los de Rocaforte le llaman la molindanga y los

chicos del lugar, desde siempre, la tiran muchas piedras para que pague el mal que hizo.

Pasaron muchos años, y en las guerras fue destruido el gran castillo de Rocaforte, y las misteriosas cigüeñas no quisieron desamparar la tierra y se trasladaron y formaron su nido en Sangüesa que está cerca y a la vista de Rocaforte.

Hasta aquí la leyenda. No es fácil averiguar lo que haya en ella de verdad. Lo que sí es cierto que la molindanga existe todavía en la pared de la gótica iglesia de Rocaforte, al lado norte, y que los chicos de ahora, como sus antepasados, la apedrean sin piedad, rompiendo a la vez no pocas tejas de la iglesia. Quien esto escribe ha examinado detenidamente la tal famosa molindanga y juzga que es, ni más ni menos una águila, muy deteriorada por el tiempo y las pedradas infantiles,¹¹ y que estaría, como bandera imperial, sobre la antigua portada de este castillo romano.



La molindanga buitre o águila petrea en un contrafuerte de pared norte de la parroquia de Rocaforte, motivo de la leyenda y del apedreamiento de los chicos de hoy y del pasado. Fotografía David Maruri, 30.06.2012.

Las simpáticas cigüeñas y su intrigante leyenda no carece aún hoy de misterio. Todos los años vienen y anidan la pareja en la elevada torre de la iglesia de San Salvador de Sangüesa; pero, cosa singular, en todo el territorio y por muchas leguas a la redonda, ni se ve ni se deja ver ningún otro ejemplar de esas aves, tan benéficas, por otra parte, para la agricultura y aún para la humanidad”.¹²

- 11 El 1 de julio de 2012, dentro de la campaña de actos en recuerdo del V Centenario de la Conquista de Navarra (1512-2012), celebrados en Sangüesa, organizados por Nafarroa Bizirik y grupos culturales de la ciudad, con dos decenas de participantes, realizaron un paseo montaño: Sangüesa, ermita de San Miguel, fuente de San Francisco, castillo de Rocaforte (Sangüesa histórica), Uñesa, Santa Margarita, Corazón de Jesús, el Castellón de Arangoiz y Sangüesa. Pues bien, la molindanga recibió la correspondiente lluvia de piedras, como se merece y manda la costumbre y dada la buena puntería, con el mayor respeto a las tejas de la iglesia.
- 12 ESCALADA RODRÍGUEZ, FRANCISCO, P. (S.J.). *LEYENDA DE ROCAFORTE*. Archivo Biblioteca Castillo Javier-Xabier (A.B.C.J-X). Papeles de Francisco Escalada.

2.2. *Destrucción por los árabes de la antigua Sangüesa hoy Rocaforte.*

Entre el 9 de abril del año 924 y el 28 de marzo del año 925, se llevó a cabo la llamada “campana de Pamplona”, en la que el califa an-Nasir lanzó contra “tierras infieles, país de los enemigos de Dios, los infieles vascones..”. Se relata como desde Zaragoza pasó por Tudela, “en manos de los Tuyibies, Señores de Zaragoza”, pasó por Calahorra, que su jefe Sancho (Sancho Garcés, rey vascón), a quién Dios maldiga había evacuado y mando destruirla y quemar cuanto en ella había...”, arrasó Falces, Tafalla y Carcastillo, junto al río Aragón, cuyos cultivos borró y luego se propuso penetrar en el mismo corazón del país de los infieles, donde se reunían y se sentían seguros, para hacerles daño allí mismo, para lo cual se equipó, tomando en la marcha la precaución de cuidar los flancos y mantener las posiciones, recogiendo los extremos, y así avanzó por el desfiladero de los vascones en perfecta formación el 11 de rabí (17 de julio del año 924), penetrando los ejércitos en lugares que nunca lo hicieron, quemando fortalezas y destruyendo el país hasta parar en la aldea de Sangüesa (llamada Baskunsuh-a por el autor de la crónica árabe, IBN HAYYAN; Bashkwnsa por Alberto Cañada y Sakunihisa por José María Lacarra), de la que era oriundo el bárbaro Sancho (Garcés I). Días más tarde se produciría la famosa batalla de Olast, donde según esta fuente el árabe que causó baja no fue Abderraman que moriría en Córdoba, sino “Ya’qub b. Abi/Jalid at-Tuzari, el que se había rendido de su fortaleza en Valencia al comienzo de esta campaña, con un pequeño grupo de mercenarios...”¹³. No quiero irme por las ramas, por los cerros de Leire, hablando de la batalla de Olast y del puente de Yesa donde la valiente roncalesa cortara la cabeza a este príncipe árabe, entre otros motivos, por que otros autores fechan estas batallas en tiempos del rey Fortún Garcés que reinó entre el 882 y el 905. No obstante, las conclusiones que podemos extraer de la noticia anterior, al margen de las maldiciones árabes, son:

· Que Sancho Garcés I era oriundo de Sangüesa. Tenemos pues, al menos, dos reyes navarros naturales de Sangüesa

· Que Sangüesa se llamaba por los árabes Baskunsuh-a; y por otros autores: Bashkwnsa y Sakunihisa.

· Que Sangüesa, la primitiva en la actual Rocaforte, se encontraba en el siglo X, “en el corazón del país de los infieles vascones”, según los árabes.

Situación dramática con el cambio de milenio: En el año 1000, el mundo siente miedo, terror milinarista, fanatismo apocalíptico, con una carga religiosa total, donde cambiar el orden natural de las cosas suponía atentar contra la obra de Dios. Las situaciones catastróficas de los años previos a dicho año, guerras, pestes, sequías,..., habían generado aquel sentimiento generalizado. Curiosamente, reinando García Sánchez II en ese año 1000, la alianza cristiana de navarros, leoneses y castellanos, derrotaron a Almanzor en Catalañazor.

13 La villa del Real, Sangüesa. Zangotzarra nº 3. 1999. p.20.

Pasó el temido año 1000, no ocurrió el temido fin del mundo vamos a hablar algo sobre las fronteras de Navarra en nuestra zona:

2.3. Fronteras, origen, diferentes realidades.

La monarquía pamplonesa tiene su origen con Iñigo Arista en el año 810 y el condado de Aragón evolucionó desde el año 809 hasta su definición como reino con Ramiro I, en 1035.

Desde mediados del siglo X, fueron los reyes vascones o pamploneses quienes mantuvieron unidas las tierras germen de la Navarra y Aragón en aquella concepción medieval, desde el matrimonio de el rey pamplonés García Sánchez I, con D^a Andregoto Galíndez de Aragón, quedando incorporado el condado aragonés al reino pamplonés.

Hace mil años, con Sancho Garcés III, el Mayor, de la dinastía Jimena, el reino de Pamplona (1004-1035) gozó años de esplendor y de máxima extensión geográfica. Ahora bien, surgen varias preguntas y necesitamos aclarar, si parte de sus tierras fueron objeto de conquistas o por otros medios, delimitando el territorio propio conformado por los pueblos hermanos de habla común, el vascuence o euskara, si bien, en sus diferentes formas dialectales, siendo tarea de obligado cumplimiento para los historiadores defensores de nuestro pueblo vasco culturalmente o navarro políticamente.

Hasta finales del reinado de Sancho III el Mayor, “no había pues, problemas de delimitación de fronteras. Estas surgieron después de 1035, fecha del fallecimiento de este monarca”¹⁴ Tras el reparto del reino a la muerte de Sancho III el Mayor, durante el siglo XI, los reinos de Pamplona y Aragón sólo tuvieron frontera común en los valles pirenaicos, en la Canal de Verdún y en la Valdonsella, pues la reconquista fue muy tardía en las Cinco Villas de Aragón. Ramiro I de Aragón, “que jamás se titula -rex- en el protocolo de sus diplomas conservados en versión original, rompió los lazos de dependencia que le ligaban con el rey de Pamplona y se erigió soberano del antiguo condado aragonés”¹⁵, desarrollando campañas belicistas contra su hermanastro rey de Pamplona, García Sánchez III, el de Nájera, siendo vencido junto a Tafalla, en 1043.

A partir de estos años, veamos que ocurre en Sangüesa:

La tenencia de la Sangüesa originaria, allá en la actual Rocaforte, siempre estuvo en manos vasconas, pamplonesas, hasta que Sancho IV de Peñalén, en 1063, “dio el castillo de Sangüesa, con todos sus términos, además de las villas de Lerda y Undués, por la amistad, fidelidad, ayuda y consejo que el aragonés le

14 UBIETA ARTETA, Antonio. “La fijación de la frontera navarro-aragonesa (siglos XI y XII). Revista Príncipe de Viana. XXI. 1960.p.196.

15 UBIETO ARTETA, Antonio. “Colección diplomática de Pedro I de Aragón”. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Medievales. Zaragoza. 1951. pp.11-12.

16 UBIETO ARTETA, Antonio. “Colección diplomática de Pedro I de Aragón”. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Medievales. Zaragoza. 1951. pp.197-199. VILLABRIGA LOZANO, Vicente. “Sangüesa ruta compostelana”. pp. 142-143.

había prestado”¹⁶ Juan Cruz Labeaga nos dice, que “fue en enero de 1063, por convenio,..., se reintegraron a Navarra (reino de Pamplona) diez años después”¹⁷

Los reinados de Pamplona y Aragón fueron compartidos entre 1076 y 1134, por Sancho Ramírez (1076-1094), Pedro I (1094-1104) y Alfonso I el Batallador (1104-1134), luego los problemas fronterizos no se manifestaron.

No es motivo de esta conferencia hablar sobre el nacimiento de la actual Sangüesa, tan sólo recordar: Como a finales del siglo XI, con la construcción del puente sobre el río Aragón y el palacio real de Sancho Ramírez, se crearon las bases de lo que posteriormente sería Sangüesa la Nueva. Al tiempo que dicho rey procedió a la repoblación de la primitiva Sangüesa con el fuero de Jaca en el año 1090, como continuación de la labor repobladora de su padre, Alfonso I el Batallador, en 1117, les concede poder pastar sus ganados en los términos de Peña, Ull y Aibar, y en 1122, se produjo el fuero fundacional de Sangüesa la Nueva, para repoblar un pequeño núcleo de población ya existente a finales del siglo XI, junto al puente y palacio real, en el camino de Ull, hoy calle Mayor.¹⁸

Bien, en resumen de este capítulo: Pasaron los visigodos y los vascones no fueron sometidos. Pasaron los árabes y sus primeras razzias causaron dolor y sufrimiento, pero no acabaron con los vascones, incluso estuvieron emparentados con los Banu Qasi. Pasado el primer milenio con miedo, comienza un periodo de expansión y esplendor con el rey pamplonés Sancho III el Mayor (1004-1035) y consecuencia de la aplicación de su testamento aparece la frontera navarro aragonesa con Ramiro I soberano aragonés de una parte y con el rey de Pamplona, García Sánchez III, el de Nájera. La Sangüesa primitiva habiendo pasado diez años en manos aragonesas (1063-1073), se transforma en Sangüesa la Nueva (1022).

3. Cambio de Edad Media a Edad Moderna.

3.1. Conflictividad con Aragón.

La conflictividad con Aragón en la historia de Sangüesa desde el siglo XI al XVIII superan los límites de este capítulo y citaré brevemente algo que ocuparía gran espacio:

· 1135. Con la muerte de Alfonso I el Batallador en 1134, su controvertido testamento no se cumple, Sangüesa había sido donada al monasterio de Santo Domingo de Silos, y se produce una nueva separación de los reinos de Pamplona y de Aragón. El reino de Pamplona, Nájera, Álava, Vizcaya, Guipúzcoa, Tudela y Monzón en manos de García V Ramírez, el Restaurador contando con el apoyo de la nobleza, y el encabezado por Ramiro II el Monje, rey de Aragón, luego de Sobrarbe y Ribagorza, contando con el apoyo

17 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. “SANGÜESA”. PANORAMA. Nº 22. Pamplona 1994. pp.11-12.

18 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. SANGÜESA. Panorama. Nº 22. p.12. MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. Nº 3. p.24.

de la iglesia, entre 1135 y 1137 el monasterio de Leire fue fiel a Ramiro II.¹⁹ En la segunda quincena de enero de 1135, tuvo lugar el pacto de Vadoluengo, por nueve meses producida la ruptura del pacto, Sangüesa fue por segunda vez aragonesa. Si bien, “los notables reunidos en 1135 en Vadoluengo no pretendían reconocer la división del Reino, sino establecer las mugas entre Pamplona y Aragón”.²⁰ A partir de aquí quedó establecida la línea general fronteriza a lo largo de la Edad Media para alcanzar los momentos actuales, salvo las variaciones ocurridas entre Sangüesa y Sos, con la villa de El Real, que esquemática y cronológicamente describo:

· 1278. “...había grandes enemistades entre sangüesinos y aragoneses de Sos, pues se talaron mutuamente campos (bosques) y fueron necesarias la intervención del Gobernador de Navarra y la firma de una concordia”²¹.

· 1283. Tienen los de Sangüesa “usurpadas” la jurisdicción de Ul, Lerda y Fillera, mientras dura la guerra entre los reyes.

· 1291. Al poco tiempo de haber subido al trono aragonés Jaime II, establece con el Reino de Navarra una tregua y, con el firme propósito de mantener la paz en las fronteras, declara que si se comenten daños a los súbditos del Reino de Navarra mandará a los oficiales aragoneses a enmendarlos, y ruega al Gobernador de Navarra, Hugo de Conflans, que también inste a los navarros de desistir de cualquier comportamiento hostil hacia los aragoneses.²²

· 1293. Jaime II de Aragón ordena a las villas fronterizas de Borja, Tarazona, Magalló, Gallur, Tauste, Ejea, Sos, Uncastillo, Tiermas y Baldonsella, que cuiden diligentemente de la defensa de sus fronteras, ya que la inseguridad e intranquilidad se convierte en una amenaza constante.²³

· 1300. Jaime II rey de Aragón, Valencia, Murcia y conde de Barcelona ordenó al baile general de Aragón y al justicia de Uncastillo, “que hicieran el traslado de los poblados de Ul y Fillera a un lugar situado entre ambos lugares, donde hay una fuente viva (la fuente del Real, del corral del Perdiz) y se haga construir una población, una universidad, un cuerpo, que se nombrará

19 MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. Nº 3. p.26.

20 URZAINQUI MINA, TOMÁS. Navarra sin fronteras impuestas. PAMIELA. ONA Industrias Gráficas. Pamplona. 2002. p. 31.

21 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. SANGÜESA. Panorama nº 22. 1994. p.21.

22 SAINZ DE LA MAZA LASOLI, R. “Hostilidades en la frontera navarro-aragonesa durante el reinado de Jaime II”. Actas del XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón. II. Zaragoza, 1997. pp. 409-423. MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. Nº 3. p.42.

23 SAINZ DE LA MAZA LASOLI, R. “Hostilidades en la frontera navarro-aragonesa durante el reinado de Jaime II”. Actas del XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón. II. Zaragoza, 1997. pp. 409-423. MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. Nº 3. p.42.

LA REAL”.²⁴ No fue fácil el proceso integrador de los pobladores de Añués, Fillera, Undués, Lerda y Ul en aquella villa del Real, dado el rechazo de sectores de la población de estas villas y de la población sangüesina, que consideraba estas tierra suyas. El conocido como pleito del Real, duró desde 1300, hasta bien entrado el siglo XVIII.

· 1302-1327. El conflicto de El Real, fue una manifestación local de lo acontecido a lo largo de la frontera navarro-aragonesa. Conflictos de la misma envergadura y magnitud fueron los mantenidos entre Tauste y las poblaciones navarras de Sancho Abarca y Buñuel; las disputas entre Salvatierra y las villas Navarra de Burgui e Isaba entre 1305 y 1307; los altercados por derecho de tránsito en Sangüesa contra los mercaderes de Aragón entre 1315 y 1327; o los incidentes por derechos de aguas entre Tudela y Tarazona.²⁵

· 1312. Labeaga relata, como “reinando Luis el Hutín, los aragoneses pusieron sitio a Petilla en 1312,²⁶ para arrebatar esta plaza a Navarra; los de Sangüesa con algunas tropas que reclutaron y el apoyo de la caballería francesa de la escolta del rey, acudieron en su socorro. Los ejércitos se juntaron en Fillera, cerca de Sos y los navarros consiguieron un gran triunfo. Poco después los aragoneses organizaron una expedición de castigo y, atravesando el río Aragón, por San Adrián de Vadoluengo, en Sangüesa, saquearon las vegas de Aibar, Tafalla y Olite. De vuelta con cuantioso botín, sufrieron un gran descalabro en aquel lugar, pues los de Aibar y Sangüesa, atacándoles en el paso del río, les hicieron una gran mortandad, recuperaron parte del botín y se apoderaron del estandarte real aragonés. Cabildo y jurados marcharon a Urroz, donde el rey tenía el cuartel general, a darle cuenta de la victoria y a ofrecerle el pendón aragonés.²⁷ Satisfecho Don Luis, concedió a los vencedores este trofeo para llevarlo a la villa, así como poder añadir al escudo las barras rojas aragonesas y el título “La que nunca faltó”.²⁸

24 MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. N° 3. p.29.

25 SAINZ DE LA MAZA LASOLI, R. “Hostilidades en la frontera navarro-aragonesa durante el reinado de Jaime II”. Actas del XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón. II. Zaragoza, 1997. ACA. Reg. 409-423. MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. N° 3. p.42.

26 Miguel Ancil, dice: “Era el año 1308 cuando un ejercito aragonés ponía sitio a Petilla...”. Compendio de la historia de Sangüesa desde su fundación hasta nuestros días. Tip. La Acción Social. Pamplona, 1931. p. 17.

27 A.M.S. Libro de Sesiones n° 61 (1885-1889). Sesión ordinaria, 18.05.1888. Se dice en los considerandos de D. Bernardo Sola, administrador del Señor Marqués de Góngora, solicitando la adjudicación al Sr. Marqués de los Sotos de San Adrián contiguos a sus heredades,..., se dice en relación a la batalla de Vadoluengo, que “en uno de sus ángulos el resto de la Bandera Real de Aragón tomada en dichos Sotos -de San Adrián- por los vecinos de esta localidad a los aragoneses en una reñida batalla ha algunos años después de la época o año 1307, desde cuya fecha viene el vecino disfrutando con sus ganados los pastos de dichos Sotos”.

28 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. SANGÜESA. Panorama n° 22. 1994. p.21.

· 1315. Algunos vecinos de Sangüesa construyen en El Real torres y fortalezas.²⁹

· 1317. Los sangüesinos asedian la villa del Real.³⁰

· 1325. Invasión de la villa del Real por los sangüesinos, “llevándose todos los ganados y devastando los corrales”.³¹

· 1341. A pesar de haberse firmado unos convenios dando por terminadas las diferencias por la villa del Real, en la iglesia de Santa María Magdalena del monasterio de San Adrián de Vadoluengo, el 20 de enero de 1341, se altero la paz alcanzada y en 1362, Carlos II de Navarra premiará a Sangüesa donándole el Real, siendo reconocido por Pedro IV de Aragón, que suscita los recelos de Sos.³²

· 1430. Compra del Real y sus aldeas (Undués de Lerda, Añués, Fillera) por Sos.³³

· 1464. el 1 de septiembre de 1464, la casa de los Alvarado adquiere la villa del Real, en virtud del privilegio otorgado por Juan II de Navarra y Aragón a mosén Fernando de Alvarado y a sus sucesores en remuneración de los servicios prestados al monarca en aquella guerra civil entre agramonteses y beamonteses iniciada en 1450.³⁴

· 1497. En aquellos años, entran en conflicto intereses enfrentados entre Sos, Sangüesa, la familia de los Alvarado y los señores de Javier y Fernando II el “Católico”, rey de Castilla, intervino nombrando comisarios para que asistan al lugar, a la villa del Real, y prueben las quejas denunciadas, dictando una sentencia arbitral para evitar los perjuicios que se estaban ocasionando.

· 1513. Sentencia arbitral de Fernando “el Católico”, que divide el territorio de el Real entre Sangüesa y Sos, resolviendo los derechos de las partes litigantes, estableciendo el término llamado el “secuestro”, en el Real, como límite entre ambas villas.

29 SAINZ DE LA MAZA LASOLI, R. “Hostilidades en la frontera navarro-aragonesa durante el reinado de Jaime II”. Actas del XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón. II. Zaragoza, 1997. ACA. Reg. 409-423. Fol. 198. MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. Nº 3. p.45.

30 MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. Nº 3. p.44.

31 MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. Nº 3. p.45.

32 MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. Nº 3. pp.47-48.

33 MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. Nº 3. pp. 48-49.

34 MARURI ORRANTIA, David. JUANTO JIMÉNEZ, Consuelo. “La villa del Real-Sangüesa”. Zangotzarra. Nº 3. p.51.



Grupo de montañeros nafartarrak en la base, restos del castillo de la antigua Sangüesa, hoy Rocaforte. Excursión realizada el 1 de julio de 2012, entre los castillos derruidos consecuencia de la Conquista de Navarra, de Rocaforte y el Castellón. La orden de demolición en 1516, se llevó a cabo con la máxima celeridad”.³⁵ Fotografía Sonia Senosiáin.

· 1514. Las Cortes de Navarra protestan por el amojonamiento realizado como consecuencia de la sentencia arbitral de Fernando “el Católico”.

· 1544. Nuevo amojonamiento entre Sangüesa y Sos.

· 1592. Agravios presentados por la familia de los Alvarado por los términos de El Real.

· 1749-1750. Pleito de Sangüesa en el Real Consejo de Hacienda de Madrid, sobre el término de El Real, ganando Sangüesa los derechos de extracción de frutos y ganados del término de El Real.

3.2. S.XV. Agramonteses y beamonteses. Fernando el Falsario. Conquista de Navarra 1512. Intentos de recuperación: 1512, 1516, 1521.

El enfrentamiento y luchas que desde el siglo XII mantuvieron los partidarios de los antiguos bandos nobiliarios de los agramonteses y los beamonteses tomó cuerpo, en su versión más dura y amarga, con el estallido de la guerra civil en Navarra, cuando Juan II de Aragón, rey consorte, a la muerte de su esposa la reina Blanca I de Navarra en 1441, no cedió la corona a su hijo Carlos, Príncipe de Viana.

35 MARTINENA RUIZ, JUAN JOSÉ. *El castillo de Sangüesa la Vieja, hoy Rocaforte*. Zangotzarra nº 10. Diciembre, 2005. p. 198.

La muerte del Príncipe de Viana en 1461 y la propia de Juan II en 1479, no frenaron la contienda y la guerra continuó. Los agramonteses apoyaron primero a Juan II y después a los reyes de Navarra Catalina de Foix y Juan de Albret. Mientras, Fernando el “Católico” o el “Falsario” aliado con los beamonteses llegaron a la trágica conquista del reino de Navarra en 1512, con las contradicciones pertinentes.

Pero veamos como en aquel conflictivo preámbulo de la llegada de los tiempos modernos, del paso de la Edad Media a la Edad Moderna, a mediados del siglo XV (1453) se produjeron hechos relevantes en Sangüesa: Dicen las malas lenguas, que se encontraba de parto en Sangüesa Juana Enríquez, segunda esposa de Juan II el Grande y no queriendo parir en Navarra, se fue a Sos, donde nació su hijo Fernando el 10 de marzo de 1452. “María de Leoz, descendiente del palacio de Leoz, casada en Sangüesa con don Lope de Ayesa fue la nodriza de tal personaje”.³⁶

En 1471, el agramontés Mariscal de Navarra, “Mossen Pierres de Peralta confirma haber pagado la villa de Sangüesa los cuatro Cuarteles que el Colector pedía para el socorro de la gente de Guerra, con que por orden del Rey entró a defenderla contra los Príncipes que la tenían sitiada”.³⁷

Sumida Navarra en su interior, en una guerra entre agramonteses y beamonteses, y por el exterior acosada por los “católicos” reyes. Por cierto, las ansias imperialistas de los del “yugo y las flechas”, de los del “tanto monta” Isabel como Fernando, no nacieron en las vísperas de 1512, sino mucho antes, ejemplo de ello: Para Esarte, “Unos años después, a la muerte de Enrique IV en 1475, Fernando II de Aragón y su esposa Isabel son aclamados reyes de Castilla. Para entonces, Fernando II llevaba ya unos años interfiriendo en los asuntos de Navarra sin ningún reparo, fomentando su inestabilidad a través de su primo el duque de Nájera”.³⁸

Es algo más que novedoso, como en el monasterio de San Juan de los Reyes, Toledo, en un arco del techo mudéjar, acompañado por dos leones, símbolo de la “monarquía” y de “Dios”, entre sus garras, se encuentra el escudo de Navarra. Este monasterio obra de arquitectura gótica espectacular, fue ordenado levantar por los reyes católicos, como futuro lugar de enterramiento, que se empezó en 1476 y se terminó en 1495.

Entre 1495 y 1500 el dominio mantenido por Castilla fue, en la práctica una ocupación militar. Sangüesa fue una de las villas que sufrió la presencia de soldados extranjeros, “los alcaldes del castillo daban permiso a los aragoneses para que sacasen odios antiguos y se vengasen de las cuestiones que, por límites, tenían los de Sos y Sangüesa”.³⁹

36 MARURI ORRANTIA, DAVID. La mujer en Sangüesa. Algunas noticias para un estudio más profundo. Zangotzarra nº 9. Diciembre 2005. p. 23.

AZCONA, José María. Armorial General de Navarra. Tomo XII. LEOZ.

37 A.M.S. Caja 213/5. Extractos de los privilegios de la ciudad. 1816.

38 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamplona. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. pp. 41-42.

39 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamplona. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. p. 49.



Escudo de Navarra en el monasterio de San Juan de los Reyes, Toledo.

En los comienzos del siglo XVI, Sangüesa tuvo su importancia, se celebraban Cortes Generales del reino y con motivo de las acontecidas en 1503, los reyes privativos de Navarra Catalina de Foix, I de Navarra y Juan III de Albret se encontraban en la villa y sucedió el nacimiento del príncipe Enrique, el 25 de abril de 1503, en casa de Juan Sebastián, señor de Iriberry, de noble familia de comerciantes. Enrique sería años más tarde, el rey navarro Enrique II de Albret, “el sangüesino”.

Cuando en el año 1503 surgen nuevas tensiones entre los reyes de Castilla y Francia, las Cortes navarras manifiestan preocupación y temor afirmando que «estamos entre dos grandes fuegos». Los reyes navarros intentaron otro arreglo en 1504, mediante la boda entre el príncipe Enrique y la infanta Juana, aunque no llegaron a concretar las condiciones.⁴⁰

En 1507 fue expulsado de Navarra el conde de Lerín, con el apoyo prácticamente unánime de todos los navarros, consiguiéndose también la salida de las tropas extranjeras. Esta situación fue posible gracias a la respuesta de los naturales a la llamada del apellido, apoyando el mandato regio. Entre los primeros en levantarse a favor del rey Juan de Labrit se encontraban, también, los beamonteses Esteban de Zunzarren, Pedro de Torres, Martín de Beortegui, Francés de Beaumont (hijo del señor de Arazuri) y Lope de Elío.⁴¹

Cuando en 1508 muere el conde de Lerín en el exilio, su hijo Luis de Beaumont trata de recuperar los bienes que habían pertenecido a su padre en Navarra, siendo apoyado por el capitán general Juan Ribera y por el embajador castellano Pedro de Ontañón.

40 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamiela. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. p. 50.

41 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamiela. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. p. 51.

En la Corte de Madrid comienzan a plantear la invasión de Navarra.⁴² En marzo de 1509 Alonso de Aragón, arzobispo de Zaragoza,⁴³ propuso una intervención militar “por el desvariado y atrevido caso que los de Sangüesa han acometido en este reyno de Aragón sin darles castigo” y que después de que fuesen castigados los de Sangüesa, tomasen algún lugar principal del reino de Navarra.⁴⁴ Dos meses más tarde, en mayo de 1509, Sangüesa fue atacada y “taladas las viñas y vegas de Sangüesa, desde las mugas con Aragón hasta las mismas puertas de la villa. Al parecer, fueron los vecinos de Sos los encargados de llevar a cabo la devastación de los campos”, como fue constatado por las Cortes de Navarra de 26 de mayo de 1509.⁴⁵

Se ha hablado y escrito mucho sobre las fuerzas militares que invadieron la Navarra de 1512, pero merece algún capítulo lo propio acaecido por el oriente. Alonso de Aragón, arzobispo de Zaragoza y gobernador de Aragón, fue especialmente destacado en los ataques a Navarra por la frontera oriental. Mientras que su padre Fernando II preparaba ya en Burgos el ejército para la invasión de Navarra por occidente, Alonso de Aragón, le informa de nuevos preparativos en la frontera Navarra cercana a Sangüesa. El 26 de mayo de 1512, el monarca agradecía las informaciones y le animaba a proseguir el armamento de la comarca de Sos y tener presto el ejército.⁴⁶

Si bien, tanto las Cortes de Aragón como la ciudad de Zaragoza demoraron y dilataron la respuesta a las demandas del rey. Todavía el 24 de julio de 1512, cuando las tropas castellanas se encontraban a las puertas de Pamplona, Zaragoza no había decidido su postura y Fernando el Católico insistía en implicar a la ciudad en la agresión a Navarra. No fue hasta principios de septiembre, publicada ya la bula papal que pretendía justificar la invasión de Navarra, cuando la ciudad de Zaragoza se decide a respaldar la actuación de Fernando el Católico. Mientras tanto, ya se había producido la participación de caballeros y mesnaderos aragoneses, a las órdenes de Alonso de Aragón, los duques de Ribagorzana y de Luna, los condes de Fuentes, Belchite y Aranda, y de caballeros como Blasco de Aragón y los hermanos Luna, con unos contingentes que a mediados de agosto superaban los 3.000 peones y 400 jinetes. Igualmente, la Junta de Ejea tenía orden de Fernando el Católico de reclutar tropas en los pueblos fronterizos con Navarra y Francia. Y en su obediencia, el vizconde de Viota y Juan de Palafox tenían preparadas sus mesnadas para acudir tan pronto se les llamara. Con todo, el 28 de agosto,

42 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamiela. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. p. 51.

43 Alonso de Aragón (Cervera, Lérida, 1470 – Lécera, Zaragoza, 23.02.1520), arzobispo de Zaragoza entre 1478 y 1520. Fue el primer hijo varón, aunque ilegítimo, de Fernando el Católico y de una dama de la nobleza catalana, Aldonza Roig de Iborra y Alemany.

44 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamiela. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. p. 61.

45 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamiela. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. pp. 51-52.

46 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamiela. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. p. 52.

Fernando II se lamentaba «que aragoneses, valencianos y catalanes van alargando las Cortes con sus cavilaciones».⁴⁷

Pues bien, por el lado occidental, la concentración de fuerzas invasoras tuvo lugar en Vitoria, ciudad en la que en los días 7 y 12 de julio se celebraron los correspondientes alardes, en el primero unos 7.000 soldados y el segundo, sumados los contingentes de los Grandes de España y los de acostamiento, fueron unos 11.500 soldados.⁴⁸

Al aproximarse a Navarra el ejército castellano, la reina y los infantes huyeron al Bearn y don Juan se retiró desde Pamplona a Sangüesa y poco después, el 24 de julio, a la Navarra continental.

El 25 de julio de 1512, se produjo la invasión de las tropas del duque de Alba, penetrando por la Barranca hasta Pamplona. En la comarca de Sangüesa “el mariscal de Navarra activó la resistencia, la villa fue asaltada poco después por fuerzas guipuzcoanas y aragonesas del capitán Aguilera, quién puso como gobernador a Pedro Villegas, y como alcalde del castillo a Alfonso Villegas.⁴⁹

El primer intento de recuperar el reino sucedió en octubre del mismo año, pero la invasión por Aézcoa y Roncal resultó un fracaso. El 4 de febrero de 1513, Fernando el Católico confirmó los privilegios de Sangüesa. Navarra juró como rey en Pamplona, el 23 de marzo de 1513, y por Sangüesa tan sólo asistió un procurador, el escudero Pedro Ortiz.⁵⁰

Tras la muerte de Fernando el Católico, ocurrida el 23 de enero de 1516, y durante la regencia del cardenal Cisneros, tuvo lugar la segunda tentativa de recuperar el reino. El mariscal don Pedro de Navarra reclutó tropas en Ultrapuertos y el 17 de marzo, lunes de Cuaresma, don Pedro y sus soldados entraban en la Alta Navarra por pasos nevados del Pirineo, al Salazar, luego al Roncal. Al mismo tiempo, en Sangüesa, “tras expulsar al alcalde aragonés, se formó una milicia cívica, cuyos cabecillas fueron Miguel de Añués y Pedro de Lumbier. La invasión por Isaba fue un fracaso total, pues el 25 de enero las tropas de Villalba apresaron al mariscal y a otros jefes.⁵¹

Esarte comenta detalladamente esta segunda sublevación: “Sangüesa levantó el pendón de Juan II de Labrit. En un rápido golpe de mano comenzando por tomar el palacio real, introduciéndose en él y expulsando a sus ocupantes. Con las armas allí depositadas por el Marqués de Comares, se hicieron fuertes tras sus muros, resistiendo incluso a una capitania de escopeteros españoles que pretendían recuperar el palacio. Otros vecinos

47 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamplona. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. pp. 71-72.

48 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamplona. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. p. 73.

49 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *SANGÜESA*. Panorama nº 22. 1994. p.29.

50 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *SANGÜESA*. Panorama nº 22. 1994. p.29.

51 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *SANGÜESA*. Panorama nº 22. 1994. p.30.

prendieron al alcalde de la fortaleza cuando este iba camino de la cercana villa de Sos a reclutar soldados para incrementar las tropas que disponía en Sangüesa”.⁵²

En apoyo de las tropas españolas que sofocaron este nuevo intento de recuperación de las tierras conquistadas en 1512, acudió “Diego Martínez de Álava, diputado general de Álava, al frente de un millar de soldados de las hermandades de esa provincia”, destacando por las consecuencias represoras: Fueron derruido sus murallas y las dos torres que desde antiguo flaqueaban el puente de la villa. La demolición de las murallas afectó a unas 70 casas cercanas y sus dueños trataron de trasladar el vino de sus bodegas a otros lugares de la villa, objetivo que no consiguieron, pues viéndolo los soldados, se apropiaron por la fuerza de las barricadas. Así mismo, las raciones suministradas a la tropa invasora no fueron pagadas al concejo cuando este trató de cobrarlas. Trece de los más destacados resistentes sangüesinos, fueron obligados a abandonar la villa e ir a Madrid, presentarse a la Corte, hasta que obtuviesen licencia del Cardenal Cisneros. Los vecinos <<sospechosos>> eran Johan de Álava –arcipreste-, el bachiller Andía, Pero Ortiz, Pero de Lumbier, Miguel Don Guillén, Domingo Barbo, Martínez de Cáseda, Pedro de Funes, Johan de Garralda –almirante-, Pedro del Río alias Mendigacha, Arnaut de Gallipienzo, Martín de Navascués y Alonso de Sabalza, ahora constituidos en rehenes. Cuando controlada ya la situación, Diego Martínez de Álava regresó con sus tropas a Vitoria, se llevó a 21 jóvenes sangüesinos que le sirvieron también como rehenes, atemorizando de este modo a la villa. Paralelamente, el capitán aragonés Jaime de Luna engrosó sus tropas con gentes de la comarca, enviándolas a socorrer el castillo de Burgui para reforzar la guarnición que allí resistía el ataque navarro-bearnés. Además, estableció gente de guerra en la fortaleza de Sangüesa e hizo instalar 80 camas en la iglesia.”⁵³

Las medidas tomadas por Cisneros para impedir otro levantamiento fueron duras y como se dice arriba: la demolición de las fortalezas navarras, llevadas a cabo por el nuevo virrey, el duque de Nájera. El cerco de Sangüesa fue desportillado, se libraron el palacio-castillo, por servir de alojamiento a la guarnición, y las murallas situadas junto al río.⁵⁴ No corrió la misma suerte el castillo de Rocaforte que se recibió “la orden de demolición en 1516, llevándose a cabo con la máxima celeridad”.⁵⁵

Entre el primer y segundo intento de recuperación de parte del reino, entre 1512 y 1516, por la vía de la fuerza, hubo otros proyectos fracasados, el de 1513, “año decisivo con respecto al «affaire» de Navarra, ya que la Corona

52 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamplona. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. p. 292.

53 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamplona. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. pp. 293-294-295.

54 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. SANGÜESA. Panorama nº 22. 1994. p.30.

55 MARTINENA RUIZ, JUAN JOSÉ. *El castillo de Sangüesa la Vieja, hoy Rocaforte*. Zangotzarra nº 10. Diciembre, 2005. p. 198.

de Francia se centró en sus intereses en tierras italianas, alcanzando diversas treguas con Fernando el católico, lo que permitió un mayor asentamiento en Navarra de las tropas de invasión castellano-aragonesas”, y el de finales de 1514 y comienzos de 1515, porque solo pudieron recaudar 10.000 libras de los Estados de Bearne.⁵⁶

Cinco años más tarde del segundo intento de recuperación de las tierras del reino arrebatadas, Sangüesa participó especialmente en el tercer intento de recuperación del territorio de la Navarra peninsular. “Juan III de Labrit había muerto el 17 de junio de 1516 y la reina Catalina el 12 de febrero de 1517. El difunto monarca había designado como su heredero universal a su primogénito Enrique, conocido como «el sangüesino» por haber nacido en esta localidad Navarra en 1503”.⁵⁷ El 10 de mayo de 1521 un ejército navarro al mando de “Andrés de Foix, señor de Asparrós, tomó San Juan de Pie de Puerto y el 16 penetró por Roncesvalles. Sangüesa tuvo un papel importante, pues Miguel de Añués, Don Pedro de Navarra, hijo del mariscal, y los hermanos de san Francisco Javier, Miguel y Juan, consiguieron la sublevación de los pueblos vecinos; aquel mismo día en las calles de la villa proclamaron rey a Enrique.⁵⁸

Recalco lo ocurrido el 17 de mayo de 1521 en Sangüesa relatado por otros autores, que complementan lo acaecido en aquellas fechas: “El día 17 de mayo de 1521, viernes, a las cuatro de la tarde comenzaron a suceder en sangüesa cosas muy raras. El Doctor Pedro de Arielz y el jurado Pero Ortiz, (de la vecina casa de los Añués) donde se había criado María de Azpilicueta,..., veían inquietos a algún criado del Prior de Roncesvalles, y al hijo de la Señora de Xavier, el terrible Miguel de Xavier. Iban a su juicio «no de muy buenas maneras con rodeles y espadas...». Sin duda, era el «ruido de las armas y de apercebimiento de la guerra...». El soberbio clan de Xavier se hacia valer Miguel de Añués, el pariente rico que podía pasturar sus rebaños libremente por los límites de Xavier, escribía con pulso de ancianidad a sus sobrinos de Peralta, cartas tan patrióticas como esta, el 17 de mayo desde Sangüesa: “Os hago saber que los franceses han sitiado a San Juan de Pie de Puerto con tal furia que bien pronto la ciudad se entregó a su misericordia. Por el Valle Roncal, por Maya y por San Juan, avanza tal muchedumbre de gentes que no se puede contar. Sangüesa, Cáseda, Gallipienzo se declararon ayer por el Rey Don Enrique, teniendo a su cabeza Pedro de Navarra hijo del Mariscal. El Señor Duque de Nájera ha huido de Pamplona. Está pues la ciudad dueña de sí misma. Mañana llegará allí el ejército francés y se dice que los franceses no tendrán necesidad de quitarse las espuelas para tomar la fortaleza y la cosa parece cierta. Todo el reino al igual que la montaña”.⁵⁹

56 ADOT LERGA, ALVARO. Juan de Albret y Catalina de Foix o la defensa del Estado navarro (1483-1517). Pamiela. ONA Industria Gráfica. Pamplona 2005. pp. 256-257.

57 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamiela. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. p. 308.

58 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. SANGÜESA. Panorama nº 22. 1994. p.30.

59 RECONDO, JOSÉ MARÍA, S.J. “Francés de Xavier”. p.262-263. MARURI ORRANTIA, DAVID. *Añues: Noticias histórico-genealógicas*. Zangotzarra nº 1. Agosto 1997. p. 57.

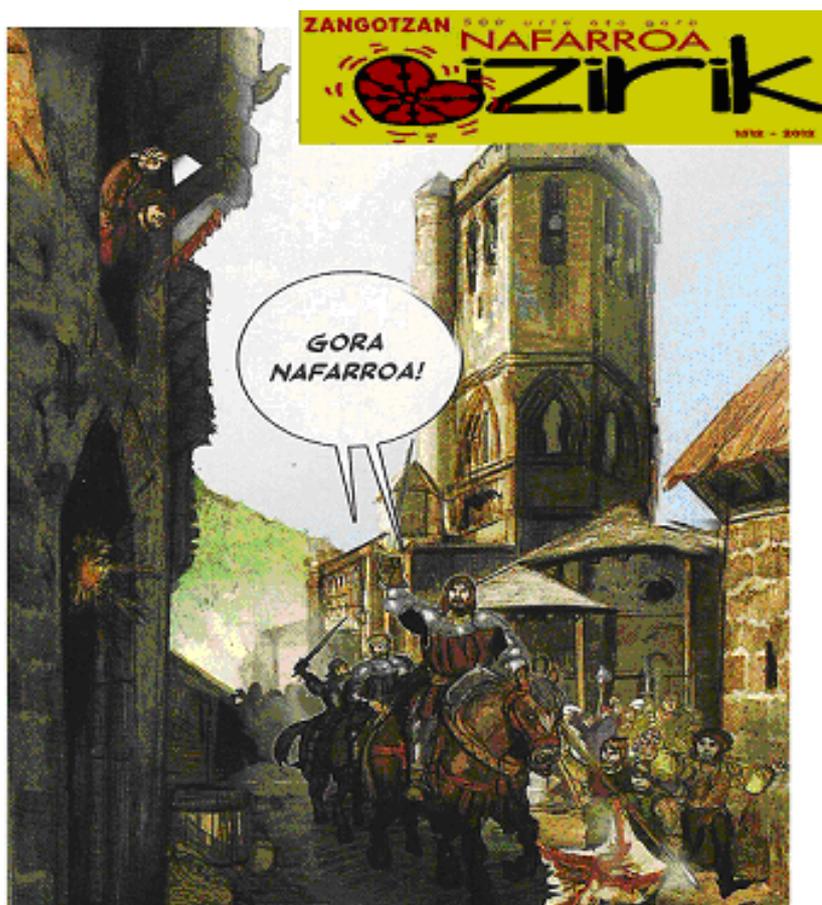


Ilustración del cartel anunciador de la conferencia sobre la Conquista de Navarra, celebrada el 9 de junio de 2012 en la Casa de Cultura de Sangüesa. Conferenciantes: Eneko del Castillo (Nabarlur) y David Maruri (Grupo Cultural Enrique II de Albret de Sangüesa).

El 18 de mayo el hijo de mariscal se encontraba en Sangüesa organizando la sublevación de la villa. Por la mañana, se dieron cita en la cruz de San Francisco –cruceiro del Prao- de 30 a 40 hombres que se dirigieron a Xavier, donde se les unió entre 120 y 150 más, entre ellos los casedanos al frente de su alcalde Pedro Bedit, que fueron avituallados y recibieron la colación en la casa del arcipreste Juan de Álava, en Sangüesa⁶⁰

El 19 de mayo Asparrós conquistó Pamplona, el virrey duque de Nájera había huido, y juró fidelidad al nuevo rey”.⁶¹

En la capilla de San Miguel de la iglesia de Santa María se planeó una expedición desde Sangüesa hacia Lumbier, cuya fortaleza ocupaban los cas-

60 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamplona. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. p. 436.

61 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. SANGÜESA. Panorama nº 22. 1994. p.30.

tellanos. Un total de 1.000 hombres, entre ellos 200 de Sangüesa, se pusieron en marcha y encontraron a las tropas rivales en el puente de Yesa el 27 de mayo. El descalabro de los castellanos, 146 soldados de Calahorra y Nájera principalmente fue total: 4 muertos, muchos heridos y el resto apresados y desarmados. Dos banderas y el pendón de Castilla, cogidos como botín, fueron paseados con las astas hacia abajo por la Rúa Mayor de Sangüesa y colocadas en la fachada del palacio de Añués, a la vez que la muchedumbre daba vivas al rey Enrique y al mariscal.⁶² José María Recondo relata como “la solemnidad religiosa de la Pascua de Pentecostés congregó en las naves de Santa María a sus piadosos feligreses. Terminada la misa, Don Pedro de Navarra reunió a los presentes en la capilla de Miguel de Añués, dedicada al Arcángel San Miguel les dirigió la palabra, les arengó y les anunció «la ida a Lumbier». Miguel de Añués el viejo –y con toda su casta- desahogaba la euforia de la revancha. «Plege a Dios que estos sucesos sean para su servicio y la paz del reino; hemos visto bastantes males y sufrido bastantes desgracias, para que si Dios quiere no deseemos verlos más en adelante».⁶³

Recondo hace una extensa exposición de lo ocurrido esos días en Sangüesa y comarca, del levantamiento agramontés, de la batalla del puente de Yesa, donde «el grupo de abigarrado de trescientos o cuatrocientos hombres de a pie y de a caballo, soldados de Cáseda, Sangüesa y Liédena,..., que a las órdenes de Don Pedro de Navarra y de los hijos de Xavier, vencieron a las tropas castellano-beamontesas guarnecidas en Lumbier. La entrada triunfal de las tropas vencedoras en Sangüesa se hizo por el portal de Jaca y a lo largo de la Rúa Mayor el guión y las banderas tomadas al enemigo entraron de malas maneras, arrastrando, ante la aglomeración humana de la manifestación, en su mayor parte labradores,..., y creciendo la ola de entusiasmo se dieron «Vivas al Rey Don Enrique», precisamente en el pueblo donde nació.⁶⁴

Por la importancia de los acontecimientos, a pesar del riesgo de caer en la repetición, seguiré también a Esarte por su minucioso relato, concretando lo acontecido: El alcalde de Sangüesa, a pesar de sus reticencias iniciales, y los jurados de la villa iniciaron el llamamiento casa por casa de todos sus habitantes, citándoles a salir el sábado –día 21- al Arenal. Junto a los vecinos de Sangüesa se presentaron en el puente de Yesa alrededor de 300 hombres para presentar batalla a las tropas calagurritanas, en número de 150, en retirada desde Lumbier,..., que presentaron batalla y fueron vencidos, con un balance final de tres banderas castellanas conquistadas la captura de soldados, armas, coseletes, corazas, celadas. La victoria sobre el ejército castellano se celebró por todo lo alto. La tropa acudió a casa de Xavier, donde bebieron y se refrescaron. Las tres banderas castellanas apresadas fueron paseadas

62 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *SANGÜESA*. Panorama nº 22. 1994. p.30.

63 RECONDO, JOSÉ MARÍA, S.J. “Francés de Xavier”. p.262-263. MARURI ORRANTIA, DAVID. *Añues: Noticias histórico-genealógicas*. Zangotzarra nº 1. Agosto 1997. pp. 57-58.

64 RECONDO, JOSÉ MARÍA, S.J. “Francés de Xavier”. p.262-263. MARURI ORRANTIA, DAVID. *Añues: Noticias histórico-genealógicas*. Zangotzarra nº 1. Agosto 1997. p. 57.

por Sangüesa vueltas hacia abajo por Martín de Xavier, Martín de Mendibil y otros, al grito de ¡Enrich, Enrich, Eusa, Eusa!. Al día siguiente, 22 de mayo, domingo de Pascua, los vecinos reunidos en la iglesia oyeron el pregón que el hijo del mariscal les leyó, ordenándoles que les siguieran con su bandera para sitiar la villa de Lumbier.⁶⁵

“La acción de Yesa y el ultraje a las banderas castellanas lo pagaron caro los habitantes de Sangüesa. Fueron apresados y procesados en 1522 nueve personas, entre ellas el alcalde, el almirante y varios escuderos y algunos vecinos de Cáseda y Liédena. Las tropas de Calahorra humilladas pedían 3.000 ducados de indemnización y la devolución de las armas. Tras la sentencia de 14 de febrero de 1523, el virrey Miranda confiscó los bienes a 21 personas y multó a la villa con 1.850 ducados y con la restitución de las armas. La paz no llegaría hasta que Carlos I otorgo decretos de perdón a los rebeldes y una amnistía general en 1523 y 1524”.⁶⁶

“Cuando todo parecía ir bien, Asparrós, que incomprensiblemente había puesto sitio a Logroño, no pudo conquistar la plaza se retiró en junio hacia Navarra, donde fue derrotado y preso en Noain el 30 de junio de 1521. Perecieron 6.000 soldados, entre ellos algunos de la localidad y el resto del ejército llegó como pudo a la Navarra del norte del Pirineo. En julio de 1522 capituló Maya, último reducto de la independencia de Navarra”.⁶⁷

Desde 1515, el honrado Felipe de Leoz, vecino de Sangüesa, sirvió como almirante sin salario alguno, de alguacil, ministro y oficial del Santo Oficio de la Inquisición en la villa de Sangüesa y su merindad. El 4 de mayo de 1522, los inquisidores de Calahorra asentados en Tudela, “inquisidores contra la herética y apostática pravedad en el presente Reyno de Navarra y obispado de Calahorra y su distrito”, ratificando y aprobando la provisión del dicho oficio de alguacil hecha en su día. Dándole “poder cumplido so pena de excomunión mayor o pena de cien ducados de oro aplicados al Santo Oficio, exortamos y mandamos al merino, alcalde, jurados, regidores y universidad de la dicha villa de Sangüesa y de la merindad,..., os tengan, acaten por alguacil y ministro del Santo Oficio”.⁶⁸

Topados con el santo Oficio de la Inquisición, con mucho sufrimiento, con exilio y destierros llegan los procesos y el 10 de febrero de 1523 se juzgó a los vecinos de Sangüesa declarados “haber caído en traición”, cuando su “traición” fue la fidelidad a su pueblo y rey, entre ellos: “Francés de Ezpeleta, cuyo se dice es el lugar de Peynna; Johan de Aguerre, cuyo fue el palacio de Agorreta; Martín de Mendibil; Martín de Espaynol; Johan de Beasquin; Pe-

65 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. NAVARRA, 1512-1530. Conquista, ocupación y sometimiento militar, civil y eclesiástico. Pamplona. Gráficas ONA. Pamplona, 2001. pp. 438-439.

66 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *SANGÜESA*. Panorama nº 22. 1994. pp.30-31.

67 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *SANGÜESA*. Panorama nº 22. 1994. p.30.

68 ESARTE MUNIAIN, PEDRO. Navarra, 1512-1530. Pamplona. Gráficas ONA. Pamplona. 2001. pp. 238-239

dro de Alaba, hijo de Diego de Alaba; Rolán, hijo de Miguel de Olaz; Martín de Vasallo y a Martín de Sallinas su hermano; Miguel de Aragoyti y Ximeno de Aragoyti su fermano; Johan de Charles de Sarasa, mesonero; Johan de Adansa, cristiano nuevo; Johan de Roncesballes, odrero; Martín de Hustés, odrero; Johan de Sada, zapatero; Miguel el molinero; Pedro yerno de Martín de Castillonuevo y Ximeno Barbo, cristiano nuevo,..., Johan Périz, cristiano nuevo; Johan de Herro, hornero; Miguel de Uzburu o Iciz; Martín de Ayessa, cristiano nuevo y Martín de Iciz, odrero,..., cada uno de ellos por haber caído en maltrato de regno,..., de lessa majestad,..., porque son acusados y como tales les condenamos en sus personas a padecer muerte corporal y último suplicio confiscando todos y quales quiere sus bienes....”.⁶⁹

Como dijo Jimeno Jurio “el rolde sacado de la relación nominal que aparece en la Real Célula de 15 de diciembre de 1523, publicada en el Bole-tín de la Comisión de Monumentos de Navarra puede tener algún error, pero sirve para engrosar la lista de sangüesinos no perdonados en la lista de Honor de la Lealtad a Navarra: Doctor Pedro de Arielz; don Juan de Álava, clérigo de misa; don Martín Verdós, clérigo de misa; Miguel de Don Guillén, escudero; Pedro del Río, escudero; Miguel de Morillo, Gaspar de Ezpeleta, merino; Simón Francés; Felipe de Leoz; Juan de Charles de Sarasa; Juan de Ansa, cristiano nuevo y Miguel de Espinal, dicho “Espinalete”.⁷⁰

En el proceso del 10 de febrero de 1523 se castiga a personas concretas y cuatro días más tarde, en la sentencia arbitraria del 14 de febrero de 1523, del conde de Miranda, sobre “el destrozo que la gente de las villas de sangüesa, Caséda y el lugar de Yessa hicieron en una compañía de 146 soldados de Calahorra en el puente de Yessa, el 21 de mayo de 1521...., que de ellos hubo quatro muertos y muchos heridos, por los quales la dicha ciudad, Calahorra, les pidió 3.000 ducados,...”. No obstante la sentencia declaró, que “los concejos, alcaldes y jurados de las villas de Sangüesa, Cásseda y lugar de Yessa paguen, a los Justicia, regidores y ayuntamiento de la ciudad de Calahorra, por la dichas muertes, heridas, robo y despojo,..., novecientos cincuenta ducados de oro viejos, los quales pagarán a a tres tercios de esta manera. Los trescientos e diiez y seys ducados de trteinta y dos tarjas, que es el primer tercio, paguen por todo el mes de Março primero teniente, traydos a esta ciudad de Pamplona, el segundo tercio, paguen desde el día de nabidad de nuestro señor Ihsu xpo, y postrero tercio, paguen desde el día de nabidad en un año”.⁷¹

69 MARURI ORRANTIA, DAVID. Añués. Noticias histórico-genealógicas. Zangotzarra nº 1. Agosto 1997. p. 58. A.D.VP-Z. Navarra. Mayorazgo de Añués. Legajo 35, letra LL, nº 9.

70 MARURI ORRANTIA, DAVID. Añués. Noticias histórico-genealógicas. Zangotzarra nº 1. Agosto 1997. p. 58. A.D.VP-Z. Navarra. Mayorazgo de Añués. Legajo 35, letra LL, nº 9. JIMENO JURIO, JOSÉ MARÍA. Amayur – Símbolo de Navarra. Imprenta popular. Pamplona, 1982. pp. 110-120.

71 MARURI ORRANTIA, DAVID. Añués. Noticias histórico-genealógicas. Zangotzarra nº 1. Agosto 1997. p. 58. A.M.S. Caja 1, nº 42. *Sentencia arbitraria del Conde Miranda acerca del destrozo que la gente de las villas de Sangüessa, Cásseda y lugar de Yessa hicieron en un acompañia de 146 soldados de Calahorra en el puente de Yessa.* Año 1523.



Grupo de montañeros nafartarrak en la base, restos de la torre del homenaje del Castellón. Excursión realizada el 1 de julio de 2012, entre los castillos derruidos consecuencia de la Conquista de Navarra, de Rocaforte y el Castellón. “La demolición del Castellón fue ordenada en 1519, por Carlos I, dentro del plan de desfortificación del reino que ya había iniciado en 1512 el entonces regente de Castilla Fernando el Católico”.⁷² Fotografía Sonia Senosiáin.

El 25 de junio de 1523, Rodrigo Hurtado, procurador provisor de Calahorra recibió, de manos de “los honrados Lope Calejas alcalde y de Simón Francés vecinos de la villa de Sangüesa en vez y nombre de la dicha villa y del lugar de Yessa y de Martín de Asín vezino de la villa de Cáseda en bez y en nombre de la dicha villa, la suma de trescientos y diez y seys ducados de oro viejos...”.⁷³

Con un notable retraso, alegando los vecinos de Sangüesa, Cáseda y Yesa “no poder pagar”, el 16 de mayo de 1526, el “honrado Rodrigo Hurtado de Mendoza”, vecino de Calahorra reconoció haber recibido las otras dos terceras partes, esto es los “seyscientos onze ducados de oro viejos y medio y qatorce tarjas..”, que faltaban por pagar.⁷⁴

En otro orden de temas, entre 1483 y 1517, Sangüesa contó con la presencia los reyes Juan de Albret y Catalina de Foix, donde nacieron dos de sus trece hijos e hijas, al menos: el día 22 de julio de 1496; el 24 de enero de 1502; desde el 18 de enero hasta el 18 de julio de 1503, período en el cual

72 MARTINENA RUIZ, JUAN JOSÉ. *El castillo medieval del Castellón de Sangüesa*. Zangotzarra nº 9. Diciembre, 2005. p. 77.

73 MARURI ORRANTIA, DAVID. Añués. Noticias histórico-genealógicas. Zangotzarra nº 1. Agosto 1997. p. 59. *Recibo de 316 ducados de oro pagados a cuenta de la multa por lo ocurrido en el puente de Yesa*. A.M.S. Caja 1, nº 10.

74 MARURI ORRANTIA, DAVID. Añués. Noticias histórico-genealógicas. Zangotzarra nº 1. Agosto 1997. p. 59. *Cartas de pago del dinero de la condenación*. A.M.S. Caja 1, nº 42.

nació Enrique, el 24 de abril de 1503; desde el 16 de agosto hasta el 15 de noviembre de 1507 y del 8 al 10 de diciembre de 1507, espacio de tiempo en el que se produjo el nacimiento de Martín Febo, que tras fallecer fue inhumado en Leire, en enero de 1508.⁷⁵

4. Cambio del 2º al 3º milenio y conclusiones.

Si bien, corrieron algunos rumores apocalípticos del fin del mundo, ni tan siquiera se cumplieron aquellos que presagiaban un desastre tecnológico, sobre todo en los aparatos informáticos. Todo se iba a destruir y no pasó nada. No fue el cambio de este milenio, por lo tanto, para nada, tan dramático como el anterior.

Eneko del Castillo, con buen criterio dice, que “la Conquista de Navarra no fue un hecho acontecido solo en 1512, fue una agresión que comenzó en 1054 con la invasión de los territorios occidentales, por parte del rey Fernando I de León, que culminó en 1620 con la unión por la fuerza a Francia de la Navarra continental”.

Así es, en mi opinión, la llamada “Conquista de Navarra”, no es un acontecimiento que se produjo en unos días, fechas tristes de 1512, aun teniendo presente el calado de las consecuencias de aquella invasión y conquista militar, la pérdida de la independencia como reino en la Alta Navarra, pérdida institucional, sino que es la suma de una sucesión de hechos concretos coyunturales a lo largo de la historia, que contemplados globalmente en esa larga duración de tiempo, en siglos, argumentan el fenómeno histórico, es decir, una “Conquista de Navarra social-humanamente no acabada” o la “Existencia, vida y libertad restringida a lo mínimo de Navarra”, en nuestra historia. Por ello, la “conquista” como tal, no se ha producido, no se trata de un juego de palabras, pues mientras exista un vasco, un navarro, hombre o mujer, consciente de su realidad, no la habrán conquistado, no habrán liquidado a este pueblo.

EUSKAL HERRIA VIVE, NAVARRA VIVE.
EUSKAL HERRIA BIZIRIK. NAFARROA BIZIRIK.

El territorio ha podido tener unos cambios, con fases de expansión y retroceso o mordiscos asestados por los “perros” que “nos roen por todas partes”, como dice el lema del mítico Carlos III -“Utrimque roditur”-, desapareciendo algunas extremidades y parte del cuerpo, pero la columna vertebral y la cabeza siguen intactas: NAVARRA VIVE. NAFARROA BIZIRIK.

Se puede objetar, que la historia no es la principal fuente de legitimidad en la conformación de las instituciones políticas, con su parte de razón, pues el poder último ha de ser la VOLUNTAD de los ciudadanos de nuestro

75 ADOT LERGA, ALVARO. Juan de Albret y Catalina de Foix o la defensa del Estado navarro (1483-1517). Pamiela. ONA Industria Gráfica. Pamplona 2005. pp. 280 y 299-313.

pueblo. Ahora bien, la historia ha creado el marco de convivencia en el que actual y realmente vivimos y es obligado saber quienes somos, de donde venimos para entender quiénes somos, cómo hemos llegado a ser, cuál es la colectividad a la que pertenecemos, cuál es la identidad de esa colectividad. En este sentido, es cuando menos curioso, que a las personas en nuestro caso de pueblo invadido y colonizado, se nos imponga un DNI español con un número, nombre y apellidos, nombre de padre y madre, naturaleza y fecha de nacimiento. Pues bien, dejando de lado ese DNI impuesto, sirviendo solamente el símil, yo defiendo un Documento Nacional de Identidad de los Pueblos, en este caso de nuestra Euskal Herria, de nuestra Nafarroa, donde se especifique su nombre y apellidos, quienes son sus progenitores, su origen y desarrollo histórico en su total amplitud, para que siendo concientes de ello los ciudadanos expresemos nuestra voluntad, en el ejercicio del derecho de autodeterminación.

Así pues, en los comienzos del tercer milenio, siglo XXI de nuestra era, mantengamos la llama de esa SANGÜESA VIVA, de ese PUEBLO VASCO VIVO, de esa NAVARRA VIVA. Por ello, sus ciudadanos nos estamos preparando, conociéndonos a nosotros mismos, recuperando nuestra lengua, hito verdaderamente histórico,..., en definitiva, para ejercer ese derecho de Autodeterminación y recuperar la usurpada LIBERTAD y SOBERANÍA que como Pueblo nos corresponde. Otro cantar es, el modelo de sociedad del que nos sirvamos, para conseguir la Libertad como Personas, como Humanos, que está muy lejos de ser un Reino de las maravillas y más cerca de ser una República democrática en sus justos términos, hermanada, solidaria con todos los pueblos del mundo.

Para terminar, a modo de conclusión: Espero haber cubierto mi objetivo con esta charla, que no ha sido otro, que el de profundizar en el conocimiento de nuestra IDENTIDAD, que tanto asusta y repudian los descendientes ideológicos de quienes pusieron el palo en la rueda de la LIBERTAD, los invasores y colaboradores de 1512.

¡SANGÜESA⁷⁶ VIVE!
¡EL PUEBLO VASCO VIVE!
¡NAVARRA VIVE!

ZANKOZA, ZANGOTZA EDO ZANGOZA BIZIRIK!
EUSKAL HERRIA BIZIRIK!
NAFARROA BIZIRIK!

76 Civitas Sancosa, Suesa, Baskunsuh-a, Bashkwnsa, Sakunihisa, Sakunsa, Sancosa, Sancuesa, Sangossa, Sangosa, Sangüesa, Zankoza, Zangotza o Zangoza:

5. ANEXO FOTOGRÁFICO y explicativo de los actos celebrados en recuerdo de la Conquista de Navarra y aniversarios de grupos culturales locales:

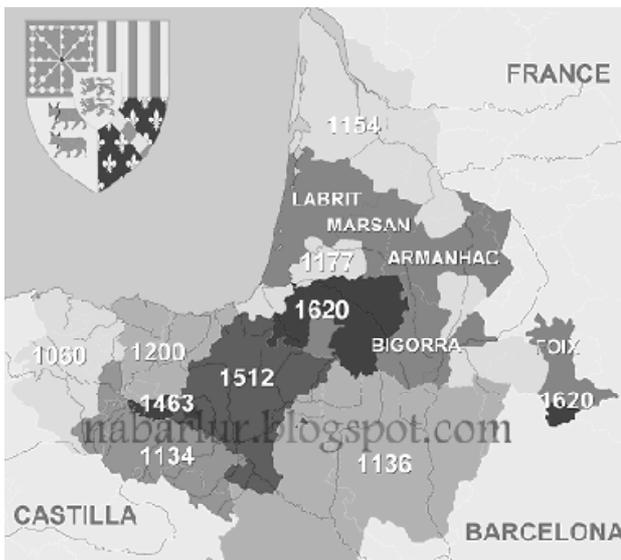


Casa de Cultura de Sangüesa. Conferencia de Eneko del Castillo íntegramente en euskara sobre la realidad histórica de Navarra, con motivo del X Aniversario de BI HAIZETARA. Fotografía: David Maruri.

28 de mayo al 2 de junio. Reparto del periódico gratuito de Nafarroa Bizirik.



Euskararen eguna celebrado el día 2 de junio 2012 organizado por Bi Haizetara. Fotografía: Sonia Senosiáin.



Conferencia: La Conquista de Navarra 1512-2012. Eneko del Castillo (Nabarlur). David Maruri (Zangotzarra), celerada el 9 de junio.



Marcha Nacional en Iruña. Columna de la merindad de Zangotza, el 16 de junio. Fotografía: Patxi Urmeneta.



Paseo montañoero entre los castillos derruidos, Rocaforte y Castellón. 1 de julio 2012. Organizado por Zangotzako Nafarroa Bizirik y Arrano Beltz. Fotografía Sonia Senosiáin.



Día de la música: banda de música, trikitixas, gaiteros, txistularis, danzaris. Organizado por los grupos musicales locales. 25.08.2012.



Participantes en el kantujira animando las calles tudelanas el 09.09.2012, organizada por Nafarroa Bizirik. Fotografía: Montxo Maruri



Dantzari Eguna. XL Aniversario del Grupo de Danzas Rocamador. 29 de septiembre. Fotografía de José M^a Ruiz Martínez.



14 de octubre: Zangoza organiza un autobús para ir a los actos de la Deskonkista en Donapaleu. Van más de 50 personas del pueblo.



8 de noviembre. Conferencia. Juan Cruz Labeaga: 700 años de la batalla de Vadoluengo (1312-2012). Grupo Cultural Enrique II de Albret. Fotografía de SanguesaDigital.com



2 de diciembre: Colocación de un mojón recordatorio en el Castellón.

2012 por concretar fecha. Publicación en inglés, euskara y castellano de la tesis doctoral de Jon Oria Osés sobre Margarita de Navarra, esposa de Enrique II de Albret "el sangüesino", por el Grupo Cultural Enrique II de Albret.